

Desde hace cinco décadas, Isidora Aguirre es sin duda la más sobresaliente de nuestras dramaturgas. El martes 11 de agosto, en la Sala SCD, en el Barrio Bellavista, con la participación de la actriz Ana María Vallejos y actores que están dando su "Pérgola" en el ex Caupolicán, se presentó su novela *Santiago de diciembre a diciembre*, editada por LOM. En la oportunidad, se refirió a la autora el escritor Volodia Teitelboim. De la transcripción de sus palabras, entregamos una versión extractada.

UN LIBRO PARA TODOS LOS DIAS

Esta justicia tardía, intermitente, parece abrirse paso. Luis Alberto Mansilla ha dicho aquí lo esencial: creo que no existe duda acerca de que "La Pérgola de las flores" es la comedia musical chilena del siglo. Y también, que la dramaturga, la coreógrafa versátil, es la más importante de nuestra escena. Tiene gracia, tiene dinamismo interior, tiene elocuencia y, aunque parezcan un juego chispeante, sus obras no son simplemente relatos. En el fondo hay una intensa preocupación por la persona desde adentro, y sabe establecer también el monólogo interior, el diálogo en que conversa el espíritu de la historia, nuestra vida. Yo creo que ha hecho en el teatro lo que nadie ha hecho porque le ha dado consistencia. Creo haber visto todas sus obras. De repente voy a la Casa de la Cultura de España y me encuentro con García Lorca a raíz de los 100 años de su nacimiento, visto y recreado por Isidora Aguirre.

Recuerdo también "La dama del canasto", pareciera que fuera una autora que siempre esta mirando la vida con ojos ligeramente risueños. Pero más tarde aparece "Los que van quedando en el camino", una evocación al Che, de aquellos que murieron por idea-



VOLODIA TEITELBOIM:

Isidora Aguirre: dramaturga y novelista

les. Y recuerdo un día, cerca de la Plaza Almagro, en un sitio eriazos donde se levantó una carpa y se dio con la colaboración del más grande novelista del siglo, Manuel Rojas, "Los papeleros". O sea, está preocupada por la suerte de los que están al otro lado, por el país invisible de la pobreza, no habiendo nacido ella en ese ambiente. Hay un gran corazón detrás de todo esto.

De "La Pérgola de las flores" no tenemos para qué decir nada más. El que Carmela de "La Pérgola" haya aparecido aquí cantando con el coro, habla por sí solo que esa música y esa letra están en la memoria de los chilenos.

Isidora Aguirre es abierta de corazón como un libro, y como buen perfume llegó al mundo en frasco chico. Alguna vez, en esos viajes de automóvil por la carretera, me contaba que alguna periodista le preguntaba que cómo quiere ser y responde: "me gustaría ser

alta, callada, misteriosa". Esto revela la suprema inteligencia de aquel que es capaz de reírse de sí mismo con amor, con ternura.

Y ahora viene esta novela, *Santiago de diciembre a diciembre*. La veo como quien se sumerge en el tiempo de entonces, porque es un libro de dos dimensiones, de dos planos: el plano de la historia, de los acontecimientos, el triunfo de la Unidad Popular dedicado a tanta esperanza, tanta conmoción, tanta dificultad, porque ella nunca supone o presume a individuos separados del todo como en el aire, sino inmersos en su realidad, en la circunstancia y acontecimientos.

Es un libro muy profundo, muy adentrado también en la sinceridad y en el coraje para decir las cosas. Porque no es un libro de medias tintas. Es un libro para ser leído todos los días, todos los meses, todos los años.

Gracias, Isidora Aguirre.